

Año IV.

San Fernando (Cádiz) 15 de Septiembre de 1905.

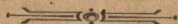
Núm. 43.

LA MEDICINA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

DE

MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA Y DEFENSORA DE LOS INTERESES
PROFESIONALES DE LA CLASE MÉDICA Y FARMACÉUTICA.



DIRECTOR

DR. JOSÉ IGNACIO CELLIER

SECRETARIO DE LA REDACCIÓN

LCDO. MANUEL PECE CASAS

Dirección, Redacción y Administración: General Valdés, 56

SUMARIO

Apuntes de mi práctica. Tratamiento de las enfermedades sífilíticas. Por el DR. EROSTARBE.—Breves disquisiciones deontológicas. Por D. MIGUEL DE PEÑA GALVEZ. (Continuacion).—Algunas consideraciones prácticas sobre las metritis. Por el DR. CELLIER.—Prensa extranjera. Por MUÑOZ BAYARDO.—Variedades.—Sinonimia y sinopsis de los medicamentos modernos. Por el DR. GALLEGU. (Continuacion).—Estadística y estado demográfico sanitario del partido de San Fernando del mes de Agosto del presente año.—Publicaciones recibidas.—Anuncios.



SAN FERNANDO

Imprenta Española de J. García Gutierrez.

1905.

Establecimiento Médico - Pneumoterápico

DIRECTOR MÉDICO: VOISINS

PLAZA DEL TRIUNFO, 4. - SEVILLA

Hidroterapia, Aeroterapia, Baños de aire comprimido, Aguas azoadas, Aguas oxigenadas, Cámara balsámica, Oxígeno, Duchas.

ESTABLECIMIENTO ABIERTO TODO EL AÑO.

LA MEDICINA PRÁCTICA

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

En toda España, un trimestre	2 ptas.
En el extranjero, id. id.	4 »
Número suelto.	1 »

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

La redacción no responde de los escritos firmados.

No se publicará ningún escrito sin que esté todo el original en Secretaria.

Las obras que se reciban serán anunciadas gratis. Sólo se harán juicios críticos cuando se reciban dos ejemplares.

No se devuelven los originales, aun cuando no se publiquen los trabajos que comprendan.

INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE DE SEVILLA

CALLE ORIENTE, 89. - TELÉFONO 267

Dirección: DR. A. DE SERAS

VACUNAS

Vacuna contra la viruela humana.

Vacunación directa de la ternera. Servicio permanente durante todo el año.

Remisión de pulpa y linfa vacuna garantizada.

Vacuna preventiva del carbunco de los animales (borregos, cabras, bueyes, vacas, caballos y asnos.)

Vacuna contra la viruela ovina.

Vacuna preventiva contra el mal rojo del cerdo (rouget, coloradilla, etc.)

SERVICIO DE VACUNACIÓN ANTIRÁBICA

SERVICIO SUEROTERÁPICO

SERVICIO DE ANÁLISIS QUÍMICOS Y MICROSCÓPICOS

Tuberculina y maleína para el diagnóstico de la tuberculosis y del muermo en los animales.

El Instituto de Higiene de Sevilla es el mejor instalado de España y cuenta con un personal compuesto de Doctores en Medicina y Ciencias Físico-químicas, Veterinarios, Practicantes, etc., algunos de los cuales han trabajado durante años, en los más importantes Laboratorios de Europa.

LA MEDICINA PRÁCTICA

APUNTES DE MI PRÁCTICA

TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES SIFILITICAS

Una vez probada la existencia del virus sifilítico y que las diferentes manifestaciones que dá lugar y de que me he ocupado en el artículo anterior (número 42 de esta Revista), no son más que síntomas de una misma procedencia, claro es que lo primero que hay que hacer es atacar el origen de la dolencia y destruir su esencia, sin descuidar por esto el tratamiento de las enfermedades diversas á que dá lugar.

Apesar de opiniones en contrario (que no ha dejado de haberlas y entre las que más se distingue la de *Hartman*, que quiere probar que la sífilis ni es contagiosa, ni hereditaria, ni específica y que en su tratamiento lo que más daño hace es el uso del mercurio); yo, con la mayor parte de los prácticos, considero que sería un cargo de conciencia no usar ese medicamento en presencia de un enfermo atacado de cualquier síntoma de sífilis, y que es necesario hacer un diagnóstico muy exacto y preciso de la dolencia, para no verse en el caso de encontrar los primeros síntomas descuidados y que este descuido dé lugar á la presencia de señales de una generalización grave y de difícil curación.

Adminístrese, pues, el mercurio en el momento de presentarse un caso de sífilis; pero para lo que más se necesita la práctica es para aplicar el medicamento en la forma y de la manera que exijan las circunstancias. Por regla general debe empezarse por administrar dosis pequeñas y llegar muy pocas veces á grandes dosis á causa de los trastornos que acarrea y que cuando no hay prudencia en su administración suelen ocasionarse grandes males que se hacen crónicos y difíciles luego de desarraigar, lo cual es el argumento principal de los enemigos del mercurio. De seguro, si siempre se hubiera usado este medicamento poco á poco, observando mucho al enfermo y variando el tratamiento según las variaciones que en él se vieran, de seguro, afirmo, no tuviéramos el mercurio, ni tuviéramos que lamentar á veces sus

malas consecuencias. Combinando la administración al interior con lo mismo al exterior, bien solo por las vías digestivas, ó bien solo por las fricciones en la piel, cada una de por sí ó las dos vías á un tiempo, se llegará al resultado apetecido. La administración de los calomelanos á dosis refractarias ó el mercurio gomoso de Plenck ú otras variedades conocidas, aunque yo siempre he preferido al primero, y cuando llega el momento oportuno las fricciones mercuriales al exterior; es la base del tratamiento.

Y ¿cómo deben éstas administrarse? Mi práctica es la siguiente: hago dividir del ungüento mercurial doble, 30 gramos en 8 partes y que el mismo enfermo se aplique, friccionando bien, en la cara interna de los brazos, antebrazos, muslos y piernas, por supuesto cada día una parte en uno de estos sitios, y terminando las ocho ya se encuentra reabsorbida cantidad bastante de medicamento para combatir la enfermedad. Pocas veces son necesarias nuevas fricciones, pero si esto sucediera por la rebel-día de la enfermedad, se dejan pasar tres ó cuatro días y se repite lo mismo.

Otro medio de administrarlo y que en ciertas circunstancias es conveniente usarlo, es, despues de afeitadas las axilas, colocar en ellas, una noche en una y otra en la otra, una de las partes antes expresadas, hasta llegar á la cantidad que sea conveniente.

Alguna vez he usado, aunque pocas veces, las fumigaciones, sistema antiguo que tuvo sus partidarios, pero hoy casi está desechado del todo. Tiene efectivamente muchos inconvenientes. Para administrarlas había aparatos especiales que llenaban todas las condiciones necesarias, pero como no es fácil contar con ellos se pueden suplir colocando al enfermo completamente desnudo en una silla, cubriéndole con cobertores, dejando la cabeza fuera para que los vapores no entren por la respiración. Hecho esto, en cualquiera punto de la habitación se coloca un brasero, en el cual haya fuego para quemar las preparaciones oportunas, encima se pone un embudo capaz de cubrirlo en su totalidad y de este embudo sale un tubo que irá á parar debajo de las cubiertas del enfermo. Varían las substancias que se han de quemar, habiendo sido la preparación más decantada las pastillas de González, siendo lo mejor el cinabrio puro. Al poco tiempo de tomar la fumigación entra el enfermo en un gran calor: despues bien envuelto en los cobertores se coloca en una cama previamente calentada, se arropa bien, se le administra una tisana sudorífica y se procura la presentación de un copioso sudor.

Enfrente de esta antigua forma de administrar el mercurio,

están las modernas inyecciones hipodérmicas. No tengo gran práctica de sus aplicaciones ni de sus resultados. Creo que se necesita un minucioso examen de las circunstancias que rodean al paciente y administrar las inyecciones con gran prudencia, pues todo lo que sea facilitar la rápida absorción del medicamento, puede ocasionar más fácilmente el hidrargirismo, de cuyas consecuencias antes me he ocupado. La sal mercuríca que mejores efectos produce por esta vía es el benzoato ó el peptonato, mejor quizás la primera, administrada con mucho cuidado y con las precauciones que llevo indicadas.

Una de las consecuencias casi inseparables de la administración del mercurio es la derivación que hace sobre las glándulas salivares, produciendo el *ptialismo* ó salivación mercurial. Se ha discutido sobre si esta era útil, necesaria ó por el contrario inútil y aún perjudicial. Quien ha creído que sin *ptialismo* no se efectuaba la curación de la sífilis, mientras que otros lo conceptúan dañoso, pero colocándome en un justo medio, opino que el *ptialismo* no es una condición *sine qua non* para la curación perfecta de la sífilis por el mercurio, como la experiencia enseña, pero tampoco creo puede considerarse como inútil. Efectivamente, el modo como la Naturaleza tiene á veces para eliminar el virus que se ha posecionado del cuerpo, es por medio del aumento de las excreciones, como el sudor, la orina y el de las glándulas salivales, y aquí tenemos el *ptialismo* provocado por el antidoto de la enfermedad. Pero á veces es excesivo y llega á pasar los regulares límites y sobrevienen *estomatitis* intensas que ocasionan la caída de los dientes y puede llegar hasta la caries de los huesos maxilares por poca predisposición que exista para ello, lo que se combatirá en primer lugar, suspendiendo la administración del mercurio por unos días, para despues, cuando haya cedido el *ptialismo*, continuar con la prudencia debida la administración del específico, baños generales templados, que además de limpiar el cutis de las partículas de unguento á él adheridas, calman el estado general de irritabilidad en que se encuentra el paciente, bebidas diluentes y diuréticas en abundancia y algún que otro purgante, y colutorios astringentes y anti-sépticos, clorato de potasa, etc., etc.

Sin olvidar nunca el tratamiento general expresado, hay que cuidarse en particular de las diversas manifestaciones de la enfermedad. La *blenorragia* debe atenderse desde el momento de presentarse, prescindiendo de la errónea creencia que conviene dejarla correr por algún tiempo, lo que hace que algunos enfer-

mos descuiden esos primeros días de la enfermedad y acudan al médico cuando ya está completamente posesionada del paciente. Ya he dicho que hay dos métodos de tratamiento, el abortivo y el resolutivo. Consiste el primero en la administración al interior de los balsámicos, principalmente del bálsamo de copaiva y ó el piper cubeba, y localmente inyecciones con astringentes como el sulfato de zinc [llegando hasta la solución del nitrato de plata cristalizado, pero son peligrosas esas soluciones, y lo prudente es el otro método, el resolutivo. Para ello, sujetando al enfermo á una higiene esmerada, que consiste en apartar todas las causas de estímulo de los órganos genitales, tales como el coito y aún las aproximaciones con personas del otro sexo y hasta las reuniones de sociedad, los vinos, bebidas alcohólicas de todas clases, el ejercicio, sobre todo á caballo, y teniendo la precaución de usar constantemente un suspensorio del escroto, para oponerse á la metastasis á los testículos que es tan frecuente; hacer uso de las bebidas demulcentes, especialmente en las que entra la goma arábica, pudiéndose añadir alguna corta cantidad de nitro ú otros refrescantes. Sirven tambien de mucho los semicupios emolientes y aun los baños generales templados y á veces la existencia de la uretritis obliga á hacer aplicaciones de sanguijuelas al periné, sitio de elección, y á administrar los opiados, fricciones con la pomada de belladona, baños con el cocimiento de hojas de beleño, etc. Del alcanfor, que gozó en su tiempo de reputación, he visto buenos resultados administrándolo en píldoras mezclado con polvos ó extracto de beleño y opio, pudiéndose administrar en lavativas si el enfermo manifestase gran repugnancia á su uso.

No quiero mencionar el sinnúmero de medicamentos que en la actualidad se nos ofrece todos los días con grandes recomendaciones, ó mejor dicho, grandes *bombos*. En primer lugar, yo no los he experimentado y estos apuntes no son más que esbozos de lo que he visto por mí mismo y luego que no hay duda que los progresos de la Ciencia hoy son más deslumbradores que efectivos. Tiene mucha razón el muy ilustrado Sr. Puigpiqué, Director del *Restaurador farmacéutico*, que al anunciar una obra sobre los medicamentos modernos, «el arsenal terapéutico—dice— aumenta prodigiosamente sus elementos de lucha para disputar á la patología sus perniciosos resultados. La brega es continua, los resultados prácticos son siempre efimeros, saliendo de la incesante labor vencedora la enfermedad en su fria secuela. Si no impulsara nuestro deber la transcripción á nuestros lecto-

res de las novedades terapéuticas, no tendríamos valor para proseguir todos los años la reseña de tanto agente terapéutico como se inventa para producir escasos ó nulos resultados.»

Hablaré ya de la *úlcera sifilitica* ó *chancre*. Desde el primer momento de su presentación la he atendido con fomentos de vino aromático, espolvoreándola muy bien con los calomelanos y cubriéndolas con algodón hidrófilo empapado en ungüento mercurial doble: á veces es este el tratamiento único y que dá buenos resultados. Cuando se hacen indolentes, la curación tópica debe activarse más por medio de pomadas estimulantes y aún tocándola ligeramente con la barrita de nitrato de plata; en cambio, si exaltándose las propiedades vitales de la úlcera, es decir, si toma el carácter inflamatorio, deben darse y aplicarse los antiflogísticos conocidos. En esta forma de la enfermedad es cuando está más indicado el tratamiento interno con las preparaciones mercuriales, y le doy la preferencia al protoioduro ó al biioduro de mercurio. Las píldoras de protoioduro son generalmente bien soportadas, componiéndolas con opio y tridacio en la proporción de un centígramo diario con tres á cinco de protoioduro no irritan el estómago ni los intestinos y el principio activo pasa casi todo entero á la circulación. El biioduro (5 centigramos en 450 de agua, con un gramo de yoduro de potasio para que se disuelvan, á tomar tres cucharadas al día) es tambien un medicamento muy eficaz y recomendable.

Hora es de decir algo de los efectos del yoduro de potasio, ya que lo he nombrado, en la sífilis. A pesar de que es innegable que el mercurio es el antídoto por excelencia, ocurre á veces que hay que prescindir de él del todo ó en parte; entonces se ha recurrido al yoduro de potasio, vistos sus buenos efectos en las escrófulas, enfermedad dependiente de una discrasia humoral y que en algo se asemeja á la sífilis y hasta algunos creyeron ver en este medicamento un antisifilítico tan enérgico como el mismo mercurio, que atacaba la enfermedad en cualquier estado ó periodo en que se hallase. Lo que creo es, que cuando se han presentado los síntomas terciarios, cuando la enfermedad toma un carácter crónico y cuando se ha administrado en las cantidades posibles el mercurio y á veces cuando se ha llegado á la saturación del mismo, entonces apelo al yoduro potásico, que indudablemente es el antídoto de una nueva caquexia que complica la sifilitica y que puede llamarse mercurial. Entonces y solo entonces debe permitirse confiar al yoduro de potasio la curación de tan grave enfermedad.

El tratamiento de los *bubones* exige cuidados especiales. Desde el momento de su presentación he aconsejado la mayor limpieza de la parte afecta y practicar en ellos fricciones con pomada mercurial, aplicando los emolientes locales á fin de que se fundan todas las durezas y se manifieste la blandura y fluctuación que indica la presencia de la supuración. Entonces es preciso darle salida por medio del instrumento cortante, sin esperar á que la Naturaleza lo verifique por sí sola, porque de esta manera no llega á efectuarse sino por el trabajo lento de la misma supuración que vá destruyendo poco á poco los tejidos y resultan aberturas demasiado grandes é irregulares, de labios demasiado delgados, que se ranversan é impiden la cicatrización y que obliga á destruirlos luego por medio de las tijeras, proceder siempre muy molesto y doloroso para los enfermos. Las curaciones sucesivas deben hacerse valiéndose de los medios antisépticos ordinarios. A veces el bubón no viene á supuración, permanece estacionario y sin aumento ni disminución, entonces cataplasmas resolutivas, las unturas de ungüento mercurial, el linimento volátil de Fuller y las pomadas yoduradas, aunque estas tienen el inconveniente que suelen producir una erupción cutánea que puede tomar el carácter sifilítico y complicar de este modo la enfermedad.

Las complicaciones que pueden sobrevenir, como la excesiva supuración, destrucción de las partes blandas, efecto de la gangrena, etc., exigen un tratamiento adecuado á estos accidentes y sobre lo que todo práctico sabe á que atenerse.

Las *orquitis*, tan frecuentes en los casos de blenorragias descuidadas ó tratadas ligeramente, ceden con más ó menos prontitud al uso de los antiflojísticos, teniendo á veces necesidad de las aplicaciones de sanguijuelas que lo exigen los acerbos dolores é intensidad de la inflamación, acompañadas de fiebre, inapetencia, náuseas y aún vómitos, cefalalgia, dolores contusivos en los miembros, malestar general, etc. Es raro que se vean abultados é inflamados los dos testículos á la vez, y no sé por qué se observa mayor frecuencia de afectarse en el izquierdo. Si el dolor mortificase mucho al enfermo están indicados los calmantes, los opiados y aplicaciones *loco dolenti* de pomadas con el extracto de belladonna y el de cicuta; más si desapareciendo ó disminuyendo mucho el dolor quedaran durezas, convienen los resolutivos, como el yoduro de potasio ó el de mercurio en pomadas y el bromuro al interior en píldoras ó solución acuosa. Un proceder que dá tambien buenos resultados consiste en aplicaciones de cata-

plasmas con el barro que se forma en las piedras de afilar los instrumentos cortantes, el cual, conteniendo partículas de hierro ejerce una acción resolutive bastante marcada en estos casos.

En cuanto del tratamiento de los síntomas secundarios ya descritos, poco tengo que decir; solo el mercurio, que es su antídoto, es capaz de hacerlos desaparecer, curando el virus sífilítico de que son señales. Algunas indicaciones generales y aún locales pueden tener, pero ellas entran en el tratamiento general de estos síntomas como ayudantes de la acción del medicamento principal ó calmantes de algún síntoma en particular; pero repito, por conclusión, solo el *mercurio es el antídoto de la sífilis*, y solo esta terrible enfermedad, tan múltiple en sus manifestaciones, puede ser dominada por una prudente, científica y adecuada administración del mercurio y sus preparados.

Dr. Erostarbe.

BREVES DISQUISICIONES DEONTOLÓGICAS

POR

DON MIGUEL DE PEÑA GALVEZ

(CONTINUACIÓN)

LA POLÍTICA Y LOS MÉDICOS

Dice Monlau en sus *Elementos de Higiene Pública*: «La Medicina es un arte celoso; exige que el profesor no se ocupe más que en ella, y solo dispensa sus favores al que á ella se consagra por entero, á ella sola y por toda la vida. Quiere ser el amor primero, el amor último, el amor exclusivo, del que la abraza por profesión; quiere ser adorada sin rival; todo lo que no es ella es nada para ella. Es intolerante como todas las ideas fuertes, como todas las pasiones profundas.»

Esto que se refiere á los médicos en general, se relaciona más íntimamente con los de visita, que consagrados noche y día al alivio de los que padecen, tienen que estar pendientes constantemente de su asistencia, dedicando las horas libres al estudio, para seguir los incesantes adelantos y progresos, sin que otros asuntos distraigan su atención de tan principal é importante misión, en el desempeño de la cual, para poder diagnosticar con acierto y tratar con oportunidad, necesita estar la inteligencia libre de toda preocupación, principalmente de las que produce la política, que tantas ilusiones alimenta y tantas pasiones excita.

A más de esto, el que está sugeto exclusivamente á los rendimientos de la clientela, casi siempre mezquinos y deficientes para las necesidades materiales y más indispensables de la vida, tiene que cultivarla cuidadosamente temeroso de su versatilidad y hasta tendrá que estar supeditado á sus exigencias, pues aunque la semilla sembrada por el médico es la abnegación y la caridad, no crece ni germina en el campo social, que surcado por el egoísmo y abonado por el excepticismo, es un erial que no corresponde á los beneficios que recibe, suele tener agotadas las fuentes del agradecimiento y en vez de producir áureas espigas y verdes y glaucas vides, solo dá ingratitudes y desengaños.

El médico ageno generalmente á todo cálculo mezquino, practica el bien por el bien mismo y sus intereses privados ocupan un lugar secundario en sus cuidados; por esto tiene que sostener una ruda lucha por la existencia, pues la misma sociedad que le regatea toda recompensa y hasta le niega el menor premio, con una severidad tan injusta como fariciaca y una inconsecuencia la más ilógica, es la primera que le recuerda á cada momento, que á más de las prosaicas necesidades de la vida á que tiene que atender, las exigencias sociales son tan apremiantes como aquellas; pero el egoísmo no se conforma con estas pruebas de su dura é ingrata condición, exacerbado aún más en el enfermo, exige este ser el único ídolo á quien el médico dedique su exclusiva devoción y si observa que este divide su atención en otros amores ó ideales, empieza por sentir celos y desconfianza que concluyen por el olvido y la sustitución.

Pero la misión del médico no se limita á curar las enfermedades, que la medicina no se circunscribe al estrecho círculo de la patología y la terapéutica, la extensión inmensa de su dilatada esfera, encierra otros asuntos de no menos interés en pró de la humanidad, ya sirviendo á la sociedad, investigando en los gabinetes de técnica biológica, micrográfica, histológica, bacteriológica, etc., analizando en los laboratorios, enseñando en las cátedras, procurando el perfeccionamiento social, el mejoramiento general de la vida, dando reglas é instrucciones para crear organismos vigorosos, constituciones fuertes y el completo desarrollo fisiológico del hombre, llevando á la práctica la obra depurada de la Ciencia en beneficio de la naturaleza humana y de los intereses morales y materiales de la nación.

La multiplicidad de estos asuntos y otros muchos, que abarca la medicina y que son tan importantes como difíciles, hace im-

NO EJERCE DEPRESIÓN SOBRE EL CORAZÓN



Tabletas de Antikamnia

OPUESTA AL DOLOR



Facsímile

(30 Centigramos)

ANALGÉSICO, ANTIPIRÉTICO, ANODINO



Facsímile

RESPETUOSAMENTE deseamos llamar su atención sobre las "Tabletas de Antikamnia." Su nombre, el cual es tomado de dos palabras Griegas *Anti* (Anti-opuesta al) y *Kamnos* (Kamnia-dolor) sugiere lo que son, es decir—Antikamnia—un Analgésico ó Aliviadolor eficaz y sin peligro, que posee el poder de reducir el calor de la fiebre sin afectar la temperatura normal y combatir el dolor sea cual fuere su origen.

La Antikamnia tiene como base los derivados de Amido-Benzoles, combinados de tal manera que se evitan los malos efectos causados por muchos de esta serie de cuerpos orgánicos cuando son administrados solos. Así pues es superior á la antipirina, antifebrina, y sus congéneres derivados de la misma fuente, en las enfermedades debidas á lesiones centrales ó periféricas del aparato nervioso, por ejemplo en Neuralgia, Mialgia, Ciática, Jaqueca, Hemícranea, Reumatismos y Fiebres, también en Dolor de Cabeza y otras Neurosis debidas á Irregularidad de la Menstruación. Administrada en casos de fluxión epidémica ó la Gripe y afecciones análogas, produce los mejores resultados. En una palabra las "Tabletas de Antikamnia" son un remedio cierto, sin estar expuesto á ningún peligro, para todo dolor que pueda ser dominado.

La manera más conveniente de administrar este remedio es en Tabletas y la dosis para adultos es una ó dos tabletas cada una, dos ó tres horas, según lo prescriba el Médico, seguidas por un trago de agua ó vino. Las "Tabletas de Antikamnia" pueden ser dadas sin ningún peligro en cantidad de cuatro y hasta diez tabletas durante veinte y cuatro horas. Como ya se dijo, las "Tabletas de Antikamnia" es la forma más usada por la Profesión Médica, por ser el tomoño más cómodo.

En una palabra, la Tableta de Antikamnia es un remedio seguro y sin peligro para todos los males que pueden ser dominados por medio de medicina tomada interiormente.



do tomando medicina interiormente. Los trastornos gástricos y depresiones del corazón frecuentemente producidos por una ó más dosis de preparaciones hechas de Alquitrán de Carbón no son jamás producidos por esta droga.

Las "Tabletas de Antikamnia" se disuelven fácilmente en los fluidos del estómago y se difunden en el sistema, sin ningún efecto subsecuente desagradable. Las "Tabletas de Antikamnia" no causan ninguna excitación ó depresión del corazón y no se adquiere ninguna costumbre de droga para aminorar la satisfacción de usarlas, por la razón de no contener morfina, cocaína, cloral, kofeína u otras drogas ó productos químicos peligrosos.

EL MONOGRAMA AK EN TODAS LAS TABLETAS DIFERENCIA LA VERDADERA DE OTRAS, Y PREVIENE LAS SUSTITUCIONES

PREPARADA SOLAMENTE POR

LA COMPAÑIA QUIMICA DE LA ANTIKAMNIA

1622-1624 Pine Street
ST. LOUIS, E.U.A.

46, Holborn Viaduct
LONDRES

5, Rue de la Paix
PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

MUESTRAS GRATUITAS Á TODOS LOS SEÑORES MÉDICOS QUE LAS SOLICITEN

JABON ANTISÉPTICO

DEL DR. GALLEGO

Superior á todos los antisépticos conocidos actualmente por su utilidad, economía y seguridad.

Certificados de notables profesores justifican que cura y preserva el prurigo, la sarna, herpes, pelada, escarlatina, sarampión, viruelas, oftalmias, blenorragias y toda enfermedad fíemtoparasitaria de la piel y mucosa.

Depósito central: General Pasquin, 31.

ANUNCIO DE OBRAS

Tratado de las enfermedades de los ojos y de sus accesorios.

Por el Excmo. é Illmo. Dr. D. Cayetano de Toro y Quartiellers, Dr. en Medicina y Cirujía (3.^a edición.) Esta obra consta de dos tomos en 4.^o francés prolongado, con cerca de 800 pginas cada uno, multitud de grabados intercalados en el texto y tres láminas cromolitográficas. El precio de la obra es de 35 pesetas. Se publica por cuadernos decenales, de doce pliegos de á ocho páginas cada uno. Precio del cuaderno.

2,50 ptas.

Para la suscripción podrán dirigirse al autor, calle José M. del Toro, núm. 9, ó en la Litografía y Tipografía de D. Fernando Rodriguez de Silva, calles Argantonio 5 y 7 y Alcalá Galiano 4 y 6, Cádiz.

Contribución al estudio de la tuberculosis.

Por Don José Verdes Montenegro.

1,50 »

Tratado de Patología y Terapéutica comparadas del hombre y de los animales domésticos.

Por el Dr. Georg Schneidemühl. Traducida directamente del alemán por el Dr. D. Fernando de la Peña.

Magnífica obra compuesta de cuatro tomos, muy útil y práctica para médicos, veterinarios y estudiantes de ambas facultades.

Véndese esta obra al precio de 20 pesetas en rústica y 25 pesetas encuadernada en toda España. Los pedidos, acompañados de su importe, á la Administración de «El Siglo Médico», Magdalena 36, Madrid.

Higiene de la alimentación.

Por el Dr. Cellier. En esta obra se estudian todas las sustancias alimenticias, con las alteraciones y adulteraciones de que son susceptible, dando los medios y procedimientos así físicos como químicos, para conocerlas y descubrirlas. Tres tomos ilustrados con 111 grabados.

16 »

La Higiene ante el mestismo.

Por el Dr. Cellier. (folleto)

2 »

Revista de la Corporación «Estudios de Medicina.»

Publicación mensual de Ciencias Médicas. Quito (Ecuador). Apartado del correo, núm. 226.

Esta importante Revista se publica cada mes en folletos de 30 á 40 páginas.—Agente de anuncios: Mayenne, Favre y C.^a 18, Rue de la Grange, Bateliere, París (Francia).

Desviaciones menstruales.

Contribución á su estudio. Por Don Angel Avilés, Médico titular de Cartagena. Folleto

0,50 »

posible simultanearlos, pues las prácticas y estudios profundos que exigen, no pueden ser dominados por la inteligencia de un hombre por privilegiada que sea, necesitaríase para ello persona de contextura mental y física extraordinaria y superior, que solo á los verdaderos genios les está permitido reinar en tan extenso horizonte y esos seres son muy excepcionales; por esto cada uno despues de adquirir los conocimientos generales de la carrera, debe dedicarse al asunto que considere más apropiado para sus aptitudes y al que por su vocación tenga más aficiones, donde con facilidad encontrará ancho campo para desarrollar la especialidad de su ingenio.

(Continuará).

Algunas consideraciones prácticas sobre las metritis

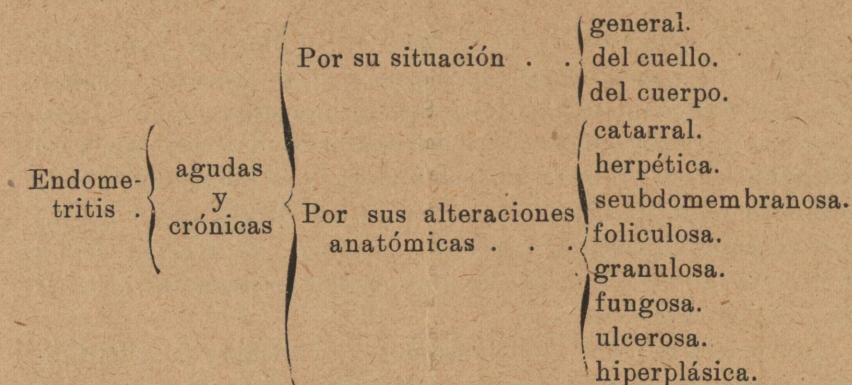
Por el sitio de elección en el que, en el útero se desarrollan las alteraciones anatómicas expresivas de sus procesos inflamatorios, se clasifican estos en dos grupos principales, de los cuales; unos, comprenden los procesos inflamatorios que afectan y se desenvuelven en el *substratus anatomicus*, es decir, en toda la extensión de la constitución anatómica del útero, como son las *metritis* parenquimatosas ó fibrosas, y otros, que afectan solo ó se desarrollan en la mucosa del útero y comprenden las *metritis* simples, las catarrales, etc.

Las primeras, como todos sabemos, son siempre concomitantes ó consecutivas, ya á procesos infecciosos (*fiebres puerperales*, *infecciosas*, *eruptivas*, etc.), ó á procesos purulentos pelvianos (*abscesos*, *focos purulentos*, etc.); bien, hiperplásicos (*tumurales*, etc.), ó por último degenerativos (*cáncer*, etc.), y por tanto supeditadas á las evoluciones y marcha de tales procesos.

Las segundas, se les observan más indiopáticas y esenciales, siendo procesos simples y de fácil resolución en sus expresiones agudas, cuando no pasan á estados crónicos; pero cuando no se resuelven por completo y de una forma catarral, ó en menos ocasiones, traumáticas ó irritativas, pasan á degenerar en diversos estados especiales de formas crónicas, cada uno de los cuales reviste las facies de un proceso esencial, con expresiones distintas y con necesidad de tratamientos diversos, vienen á ser causas de muchos estados morbosos de la mujer, que con demasiada frecuencia adquieren formas tan persistentes y molestas, que las hacen llevar una vida por demás triste y afflictiva, y de estas

clases de metritis son de las que voy á ocuparme, especialmente en sus expresiones y en sus tratamientos, asentado en 29 años de observaciones prácticas.

Estas metritis, como sus alteraciones anatómicas se desarrollan en la mucosa del útero, que tapiza toda la cavidad de la matriz, para diferenciarlas de las verdaderas metritis ó sean de las parenquimatosas ó que afectan al tegido propio de la matriz, se las comprenden bajo la denominación de *endometritis*, y unas veces, se presentan generalizadas á toda la mucosa, y otras, limitadas á una zona ó segmento de ella, recibiendo distinta denominación según la zona que afecte, y tanto por estas circunstancias, como por la diversidad de trastornos anatómicos que desarrollan en la mucosa, adoptan distintas formas clínicas, cada uno de los cuales las estudiaremos en el orden en que se expresan en la siguiente clasificación:



Pero antes de entrar en el estudio de cada una de las formas especiales de *endometritis* señaladas en la clasificaaión, vamos á ocuparnos de la influencia morbosa que sobre la mujer ejercen estas clases de procesos.

Las *endometritis* son procesos morbosos, mucho más frecuente de lo que se cree, que lo mismo afecta á la mujer doncella, que á la casada.

En tésis general, unas veces como causa y otras como consecuencias, las *endometritis* acompañan á todos los trastornos y perturbaciones menstruales, sean amenorreicos, dismenorreicos ó menorrágicos.

Los trastornos y perturbaciones menstruales; unos, los menos, son debidos á causas excepcionales, como el traumatismo, vicios de conformación ú obstáculos mecánicos, atresia por obliteración de la vagina ó del cuello uterino, y otros, los más, á

causas más corrientes y generales, como son todos los procesos morbosos de la matriz y de sus anexos, y entre estos ocupan un preferente lugar las *endometritis*; pero sean estas, causas ó no de aquellos trastornos ó perturbaciones, los estados fluxionarios y congestivos á que de forma casi constante está sometida la matriz en tales trastornos, concluyen, en todos los casos, por provocar y sostener el estado congestivo é inflamatorio de la mucosa del útero y por tanto en las *endometritis* que, en la mayoría de los casos, si nó como causa, como efecto, acompañan, como hemos expresado, á todo trastorno menstrual.

(Continuad).

Dr. Cellier.

PRENSA EXTRANJERA

En la Academia de Ciencias, de la Habana, los Dres. Saladrigas y Betancourt han presentado un informe sobre el tratamiento de la lepra por el *mangle rojo*, aconsejado por los Sres. Duque y Moreno.

Estos profesores han hecho sus investigaciones en los enfermos aislados en el Hospital de San Lázaro de dicha ciudad, habiendo sujetado á este tratamiento doce enfermos, en dos séries, una de cinco y otra de siete.

De estos doce enfermos, uno ha curado por completo sin presentar en la actualidad más que las cicatrices de las lesiones que existieron, estando el individuo dedicado á las rudas faenas del campo sin presentar señales de la infección leprósica que sufriera. Otros dos enfermos no han presentado modificación alguna, sucediéndose los brotes de lepromas sin interrupción. El resto de los enfermos ha mejorado notablemente; consistiendo dicha mejoría en la desaparición casi completa de las manifestaciones de la piel y de las mucosas, en el restablecimiento de la sensibilidad, aunque no de un modo completo en todos ellos y en el crecimiento del vello en el cuerpo y en las cejas.

El bacilo de Hausen, agente etiológico y específico de la lepra, se encuentra en la linfa de estos enfermos, pero en muchos de ellos notablemente disminuidos, habiendo desaparecido en absoluto del que curó.

La administración de este medicamento es fácil, muy bien tolerada por los enfermos y aunque no parece ser un específico es recomendable por los resultados obtenidos, debiendo ser la duración del tratamiento de dos á tres años.

Se emplea el extracto fluido á la dosis de una cucharadita por mañana y tarde, aumentando una cada ocho días hasta llegar á la dosis de diez ó doce. Al mismo tiempo se usarán baños generales calientes diarios (40°) al tiempo de acostarse, de una cocción de cáscaras de mangle suficiente á poner roja el agua. Se prohibirán los ácidos y picantes en la alimentación y las úlceras serán lavadas con antisépticos y fomentadas con una solu-

ción acuosa de extracto fluido al 30 por 100. El uso de los tónicos, como la Kola, coca, etc., son muy recomendables, así como los purgantes salinos cada ocho ó diez días.

* *

El signo del vértigo voltaico, tan necesario hoy día para poder diferenciar la sordera histérica de la orgánica, tiene un gran valor para el médico-militar, pues le permite conocer los casos de simulación tan corrientes en los mozos que vienen al servicio.

Consiste en lo siguiente:

Una débil corriente voltaica (2 á 3 miliamperes) se aplica en un punto situado adelante y un poco arriba del trago. En el estado normal la cabeza se inclina del lado del polo positivo y se experimenta una sensación de vértigo. Ahora bien, en todos los casos de lesión unilateral del aparato auditivo, sea del tímpano, del laberinto, de la caja ó del nervio acústico, el vértigo voltaico cambia y la inclinación de la cabeza se hace exclusivamente del lado de la lesión.

Cuando la lesión es bilateral se observa gran aumento de resistencia eléctrica y con frecuencia, no obstante una corriente de 10 á 12 miliamperes el movimiento no se produce. (Dr. Joworski).

(La Crónica Médica, de Lima).

* *

Es muy corriente á pociones hechas con cocimiento de polígola añadir el jarabe de Codeína, y Ciespercesco ha observado que dicha mezcla da lugar á una coloración verdosa que atribuye á la saponina contenida en la polígela, la cual es coloreada por la base orgánica.

Dicha secreción no se observa si la codeína es disuelta en un medio ácido.

(Revista Phamaceutica é Odontologica de Sao Paolo, Brasil).

* *

La anestesia general por inyección subcutánea de *scopolamina* y morfina, ha sido recomendada por Schoederin.

El Dr. Gheynatz la ha empleado 40 veces en la forma siguiente, sin haber observado jamás síntoma alarmante alguno, estando siempre el corazón en su actividad normal.

Antes de la operación hace una inyección hipodérmica de 1 á 2 miligramos de bromuro de *scopolamina*, disueltos en un centímetro cúbico de morfina al medio por ciento.

El enfermo queda con ella profundamente dormido al cabo de media á una hora, pudiéndose durante este sueño hacer toda clase de operaciones sin que el paciente dé signos de sufrimientos; á lo más, ejecuta algún movimiento, en cuyo caso una corta dosis de cloroformo le producirá una anestesia muy profunda.

(La Medicine Scientifique).

* *

Las inyecciones subcutáneas de un milígramo de nitrato de estrignina curan la ciática.

Zartsyne pretende que los dolores disminuyen generalmente á la primera inyección, para desaparecer completamente despues de un número proporcional de ellas, que varía entre quince y veinte.

(*La Revue de Hopitaux*).

Muñoz Bayardo.

V A R I E D A D E S

La *Gaceta* del 19 de Agosto, inserta dos Reales órdenes concernientes á los médicos y practicantes de la Armada.

Por la primera se autoriza al Inspector General de Sanidad de la Armada, para que convoque á oposiciones públicas, entre los Doctores y Licenciados, para cubrir las vacantes de segundos médicos que haya al terminar el actual ejercicio.

La Inspección General de Sanidad de la Armada ha anunciado ya estas oposiciones, estando expuesto el pliego de condiciones en sus oficinas para los opositores que deseando tomar parte en dichas oposiciones han de firmarlo, lo que habrán de hacer en el término de 60 dias, á contar desde el expresado dia 19.

Los ejercicios darán comienzo en 1.º de Noviembre próximo, con arreglo al Reglamento y programa aprobados por Real orden de 20 de Junio de 1903.

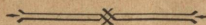
Por la otra Real orden se convocan á oposiciones públicas para cubrir 10 plazas de terceros practicantes, cuatro en el Depatamento de Ferrol y tres para cada uno de los de Cádiz y Cartagena.

Los ejercicios de oposición se verificarán con arreglo á los artículos 20, 21 y 22 del Reglamento vigente del Cuerpo de Practicantes y darán comienzo en los tres Departamentos citados en 1.º de Octubre próximo.

*
* *

Tabletas de Antikamnia (30 centígramos).—Eficaz en neuralgia, Mialgia, ciática, reumatismo agudo, hemicránea y en todas las fiebres; tambien en dolores de cabeza y otros males nerviosos debidos á irregularidades de la menstruación. Tomada en asma, resfriados, influenza, la gripe y enfermedades análogas, asegura los resultados apetecidos. No ejerce depresión sobre el corazón.

Dosis: una ó dos tabletas cada tres ó cuatro horas, seguidas de un trago de agua ó vino.



SINONÍMIA Y SINOPSIS DE LOS MEDICAMENTOS MODERNOS

(CONTINUACIÓN)

Fitina.—O el anhidroximetileno de fosfato de calcio y magnesio, es otra preparación proteica muy reconstituyente. Tiene por fórmula $C_2 H_4 Ph_2 O_7 Ca_2 + C_2 H_4 Ph_2 O_7 Mg_2$; de este medicamento se hacen tabletas con azúcar y en esta forma comercial recibe el nombre especial de *formosan*.

Salipirina.—La casa Riedel, de Berlin, prepara tambien unos sellos de este medicamento, diciendo que es un específico contra la influenza, puesto que no solo paraliza los estragos de las toxinas del bacilo Pfeiffer, sino que da fuerza y resistencia al organismo y disminuye la producción de los estreptococcus, haciendo más difíciles las complicaciones renales, pulmonares y cardiacas. La salipirina tiene por fórmula empírica $C_{18} H_{18} N_2 O_4$ y se presenta bajo el aspecto físico en forma de polvo blanco cristallino, fusible á 91'5. Reune los efectos del ácido salicílico y la antipirina, sin los perjuicios que ocasionan estos medicamentos aislados.

La posología de la salipirina oscila de 3 á 6 gramos diarios para los adultos y la mitad de dosis para los niños.

Almatenia.—Por la acción de la hematoxilina y el formol ha obtenido Bertini un polvo ligero que lleva dicho nombre y es de color rojo, muy soluble en alcohol, en glicerina y en éter; no siéndolo en agua y cloroformo. Propuesto como sucedáneo del yodoformo, se ha reconocido su éxito en las heridas, pues no produce alteraciones en ellas, las hace menos supurables y excita la proliferación.

Yothion.—Una casa alemana, Bayer de Elberferld, vende un líquido ligeramente coloreado de consistencia glicerosa, apenas soluble en agua, pero bastante en alcohol y los aceites grasos, que tiene una densidad de 2'5 y un ochenta por ciento de yodo. Su rápida absorción por la epidermis le hace apropiado y aún preferente para sustituir la medicación interna del yoduro potásico y á todas las preparaciones farmacéuticas que tienen por base el yodo, cual la tintura y los linimentos vasógenos yoduro-yodurados. Es una especie química ó el diiodohidroal-propano, que tiene su fórmula funcional representada por $(C^3 H^5)^2 I^2 OH$. Se preparan con el yothion oleatos, poniéndole uno y medio ó dos de éteres grasos líquidos, tambien se confeccionan lanolados, poniendo estas bases la proporción de veinticinco ó cincuenta por ciento del yothion; la dosis media diaria, cuando se usa tópicamente, oscila entre dos ó cuatro gramos.

Lecitinógeno.—Un producto que se emplea y está muy recomendado contra el raquitismo y la escrófula, presentándose como un líquido claro, de sabor dulzaino y de reacción alcalina. Tiene entre sus componentes indicio de fósforo, diez de azúcar, ocho de alcohol de noventa grados, noventa de agua y unas cuarenta centésimas por ciento de hipofosfito de cal-

cio. Circuló en el comercio considerándolo como un hipofosfito de etilo, que podría reemplazar terapéuticamente al aceite de hígado de bacalao; pero la composición arriba formulada del lecitínógeno demuestra palpablemente la distancia que existe entre aquel compuesto y el que se le atribuyó comercialmente.

(Continuará).

Dr. Gallego.

Observaciones meteorológicas, del mes de Agosto del presente año

	1. ^a quincena	2. ^a quincena
	°	°
Temperatura media	21.4	24.2
Id. máxima, los días 9 y 20	36.3	36.8
Id. mínima, los días 6, 27 y 31	16.8	16.8
Id. media de la máximas	30.7	29.3
Id. id. de las mínimas.	19.4	19.7
Máxima radiación solar, los días 9 y 20	65.1	67.8
Mínima id. terrestre, los días 6 y 31	14.8	14.3
	mm	mm
Altura máx. barom., á 0°, los días 6 y 20	764.7	765.4
Id. mínima id., á 0°, los días 3 y 24	757.4	758.6
Evaporación total	124.1	91.4
Id. máxima, los días 7 y 20	18.0	11.4
Lluvia total	»	0.0
Id. máxima, el día 24	»	0.0
Vientos dominantes	W.	W.

Estado demográfico del partido de San Fernando

Beneficencia Municipal.—Enfermedades asistidas durante el mes.

1.º Y 2.º DISTRITO

ENFERMEDADES	Ex. ant.	Bajas	Cur. ó al.	Fallec.	Quedan	ENFERMEDADES	Ex. ant.	Bajas	Cur. ó al.	Fallec.	Quedan
Abscesos	3	2	2		3	Mielitis	1		1		
Acné		1	1			Meningitis		1			1
Asma		1		1		Muguet		2	2		
Bronquitis		3	2		1	Nefritis		2			2
Balanitis		1	1			Neuralgias faciales		2	2		
Corea	1		1			Pneumonia	1		1		
Dilatación del corazón	1				1	Prohemia		1		1	
Enteritis		10	10			Reuma	1		1		
Escrofulismo	1	5	6			Ovaritis	1	1	1		1
Fiebers intermitente		2	2			Tuberculosis	1	1			2
Idem gástrica		17	17			Total	11	72	69	3	11
Gastritis		4	4								
Hepatitis		1	1								
Hipertrofia del corazón		1		1							
Laringitis	13	13									
Luxación del femur	1	1									

Díaz Munio.

3.º Y 4.º DISTRITO

ENFERMEDADES	Ex. ant.	Bajas	Cur. ó al.	Fallec.	Quedan	ENFERMEDADES	Ex. an.	Bajas	Cur. ó al.	Fallec.	Quedan
Abscesos		4	3		1	Gastralgia	3	15	15		3
Abortos		1	1			Histerismo	2	7	7		2
Antrax		3	2		1	Herpes	3	16	15		4
Anginas	1	17	16		2	Heridas		3	3		
Amigdalitis		2	2			Leucorrea	2	9	8		3
Amenorrea	4	5	6		3	Laringitis		2	2		
Aftas	3	9	9		3	Metritis	1	2	2		1
Bronquitis	3	14	11		6	Neumonías		3	1	2	
Contusiones		5	5			Neuralgias		10	10		
Conjuntivitis	1	6	5		2	Reuma	3	8	8		3
Coqueluche	1	7	5		3	Raquitismo	2	13	12		3
Dispepsia	4	5	6		3	Quemaduras		3	3		
Dismenorreas	1	4	4		1	Tuberculosis	2	2		2	2
Escarlatinas		8	8			Úlceras	3	13	12		4
Enteritis	3	10	9		4	Total	61	286	262	4	81
Erisipela	1	10	7		4						
Eclampsia		1	1								
Escrófulas	7	19	31		5						
Fiebres	6	35	27		14						
Gripe	5	15	16		4						

José Gomez.

5.º Y 6.º DISTRITO

Abscesos	1	2	1		2	Gripe		8	5		3
Amigdalitis		5	4		1	Heridas		1			1
Anemia	2	13	11		4	Laringitis	2	3	1	1	3
Antrax		1			1	Luxación		1	1		
Asma		1	1			Mielitis	1		1		
Bronquitis	5	12	12		5	Nefritis	1		1		
Clorosis	1	2	3			Neuralgias		5	5		
Cólico intestinal		6	6			Otitis		1			1
Congestion		1	1			Quemaduras	1		1		
Conjuntivitis		3	3			Raquitismo	1	3	2	1	1
Disenteria	1	5	5		1	Reuma	3	7	9		1
Eczema		2	2			Tuberculosis	1				1
Endocarditis	1			1		Úlceras	1	5	5		1
Enteritis	1	10	9	1	1	Urticaria		8	3		5
Erisipela	1	5	6			Total	25	125	112	4	34
Fiebres		7	6		1						
Fiebre gástricas	1	4	5								
Flemón		1	1								
Farúnculos		3	2		1						

P. Ruiz.

FUERZAS MUNICIPALES

Abscesos	1	1			Gripe		10	10		
Amigdalitis		6	6		Gastralgias		2	2		
Asma	1			1	Hemorroides		1	1		
Bronco-pneumonia		2	2		Insuficiencia mitral	1				1
Bronquitis aguda		3	3		Laringitis		1	1		
Idem capilar		2	2		Meningitis		4	4		
Cólico intestinal		2	2		Pleurisia		1	1		
Idem nefrítico		1	1		Reumatismo		3	3		
Coqueluche	1	2	3		Raquitismo		1			1
Coxalgia	1			1	Úlcera simple		2	2		
Cistitis		1	1		Idem atónica	1				1
Endocarditis	1			1	Varicela		8	8		
Esplenomeglia		1		1	Total	8	68	68	4	8
Enteritis		8	8							
Epilepsia	1			1						
Fiebres gástricas		4	4							
Idem catarral		3	3							

M. Pece.



C I U D A D D E S A N F E R N A N D O

Cuatro de las defunciones por causas, por edades y sexos ocurridas en el mes de Agosto del presente año

NOMENCLATURA INTERNACIONAL ABREVIADA

EDADES Y SEXOS —	Edad de los fallecidos							CAUSAS DE MUERTE																			
	De 0 á 1 año	1 á 4	5 á 19	20 á 39	40 á 59	60 en adelante.	Edades desco- nocidas	Fiebre interm.	Escarlatina	Tuberculosis pulmonar	Idem de las me- ningis	Otras tubercu- losis	Diarrea y ente- ritis	Afecciones del estómago	Congestión, he- morrágia	Enfermedades del corazón	Bronquitis aguda	Enfermedades del ap. resp.	Coqueluche	Debilidad senil	Otros accidentes puerperales	Hernias y obs- trucción intes	Cirrosis del hig.	Cáncer	Menig. simple	Otras enfer. de los riñones	Otras enferme- dades
Varones .	9	2	"	4	2	"	"	"	"	6	"	2	3	"	3	"	1	10	1	1	1	"	2	1	5	4	8
Hembras .	10	3	"	8	3	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales	19	5	"	12	5	"	"	"	"	6	"	2	3	"	3	"	1	10	1	1	1	"	2	1	5	4	8
							TOTAL	48																			

MATRIMONIOS

VARONES					HEMBRAS				
De 20 á 30 años	De 30 á 40 años	De 40 á 50 años	Hasta 20 años	De 20 á 30 años	De 30 á 40 años	De 40 á 50 años	De 50 á 60 años	De 60 á 70 años	De 70 años y más
3	10	3	3	5	8				
TOTAL					TOTAL				
					16				

DEMOGRAFIA

NACIMIENTOS				
Legítimos		Ilegítimos		
V	H	V	H	TOTAL
39	32	3	4	78

ANUNCIO DE OBRAS

Traitement des rétrécissements par l'électrolyse linéaire. Par el Dr. J.-A. Fort, professeur libre d'anatomie à l'Ecole pratique de la Faculté de médecine de París. Prix de l'ouvrage en français		10 francos.
Masson, editeur. Boulevard Saint-Germain 120, París.		
La Oficina de Farmacia, según Dorvaut. —Vigésimo quinto Suplemento. Precio: 6,50 ptas. Encuadernada.	8	ptas.
Diccionario general de Odontología y Arte Dental. Por Don José Martínez Castrillo, Cirujano-dentista.		
Tratado teórico-práctico de medicina legal y Toxicología de Mata. Refundido por Don Eduardo Lozano Caparrós y D. Adriano Alonso Martínez. En 5 tomos; 3 de Medicina legal y 2 de Toxicología. Precio	50	»
Encuadernada	60	»
En provincias, 50 céntimos más respectivamente.		
Un poco de higiene y patología mnemotécnica. En rústica	3	»
Encuadernada	4	»
Guía-Sinóptico. Para el diagnóstico y asistencia de enfermos tuberculosos, con aplicación a dispensarios, sanatorios y práctica particular. Por los D ^{os} B. Malo de Poveda. Precio	0,50	»
Diagnóstico especial de las Enfermedades internas. Del profesor alemán Dr. Guillelmo V. Leube, traducida al castellano por los D ^{os} Juan Francisco de la Riva y Don Manuel González Tardáguila. En rústica	20	»
Encuadernada en tela.	23	»
Nuestro carácter. — <i>Reflexiones acerca del estado psíquico-orgánico de nuestra raza y manera de robustecerla.</i> Por Don Enrique Mateo Barcones. Precio.	2	»
Encuadernada	2,50	»
La lucha antituberculosa. — <i>Libro de lectura para uso de los alumnos de las escuelas de 1.^a y 2.^a enseñanza.</i> Por el Dr. Don Antonio Espina y Capo. Precio	0,50	»
Un error judicial. — <i>Dos penas de muerte. Exposición á las Cortes, dirigida por Don Tomás Maestre y Pérez</i>	5	»
Encuadernada	7	»
Introducción al estudio de la Psicología positiva. Por Don Tomás Maestre, con prólogo del Dr. Cajal.		
Estas obras se venden en la Librería de los Sres. Bailly-Bailliere é hijos, Plaza de Sta. Ana 10, Madrid, y en todas las librerías de España y América.		
Guía Médico-Topográfica (año 1901)	2	»
Cirugía de urgencia (2. ^a edición)	5	»
Medicina de urgencia.	8	»
Manual práctico de masaje	5	»
Estas obras de D. Angel de Diego Fernández, se venden en la librería de Romo y Fussel. Alcalá 5, Madrid.		
La Moderación de la Libidine. —Por el Dr. Don José Blanc y Benet. Con censura y aprobación del ordinario.	2	»
Conversaciones médicas. — <i>Las últimas disposiciones sanitarias ante la razón y la práctica, por el Dr. Don José González del Valle.</i> Folleto	2	»